

Material concusivo viejo II

Antes del sueño, hubo una fiebre producida por la resaca.
tiem. Sol en la noche, sin nubes, 2 horas, 1^{ra} o 2^a día.

Triste es no poder
compartir tantas cosas.

Cuerda cogida en el capítulo (Himnario)

El sueño parece que duró desde las 5 hasta las
9 de la mañana. De repente, el sueño se interrumpe,
y al dormirme otra vez se reanudaba, alterado,
con nuevos personajes pero siguiendo un orden
inicial. Los nuevos personajes no molestaban,
alteraban ciertas direcciones del sueño. En el 1^{er}
El sueño tenía 3 momentos fundamentales. En el
primero, yo estaba con a en b. El momento era
un poco frío pero creía hacia su centro. En el 2^o,
a se iba a su casa a comer, yo me quedaba en
algun lugar de b, amplio, con personajes secun-
darios que ya habían en el sueño o habían
aparecido en alguno de mis ensayos. Conocía
mis poemas, pero me los leían, pero no recen los
mismos, me los adjudicaban. Eran mejores que los
míos. Un argentino opinaba que el italiano era
buenísimo. Se refería al de los leys. Pero lo citaba.
y no era el poema, era otro, y no venía. El
3^{er} momento tenía una hora determinada. 9.30 de
la noche. Todo el 3^{er} momento consistió en esperar
a a, que no venía. Yo no tenía ni idea
de cómo iba a ser. ~~Yo no tenía ni idea~~ y
no me animaba a preguntar. A tenía que
aparecer de un momento a otro, pero no apareció.
No había motivos para que no apareciera.
Dormí. Volví a soñar. La misma situación.
Con nuevos personajes. A no venía, la hora
avanzaba. El sueño terminó y a no vino. Yo
no podía moverme. Me leían poemas, me

contaban cosas y yo no oía nada, solamente
entendía con una gran angustia. Así llegó el
despertar. La angustia siguió durante el día. El sueño
se entrelazó con la realidad. Se convirtió en distancia.
El sueño se metió en la vida real. L'empouement
du songe dans la vie réel de Mervol. Muy ~~feo~~
feo por cierto, ~~triste~~ muy desagradable. La misma
angustia en la vigilia. Lo que en el sueño era
alegrado (la ~~inexistencia~~ ausencia de a) se
convirtió, en el plano real, ~~en~~ en lo absurdo de
la distancia entre yo y a. Esta nueva medida de
la distancia me dio encima el verdadero peso de la
realidad. En el campo sólo me pensando en todo eso.
Frente flores, canté canchutos. Un día lleno de una extraña
energía a pesar del poco dormir y del cansancio de la
formada. Una energía suscita para indagar sobre
este problema ~~de~~ de la distancia, esa dimensión cosa
horrible que está entre el deseo (sueño) y lo real (vida).

~~Sin contar los ~~momentos~~ momentos...~~

Resultado: me sentí culpable de todo esto. El me
reproche de a ~~se~~ se apoya en ^{una} culpabilidad que no
es de a. Si no es de a es mía. ¿Kierkegaard? Mis
~~de relaciones~~ relaciones con todo lo que no soy
a son malas desde que existo. Esta es mi única
defensa ante la culpabilidad mía ante a. Pero por
otra parte también me siento culpable ante todo lo que
no es a. ¿Me centro entre dos fuerzas?, como dice a?
Quizá. ~~Preferiría~~ Preferiría que no fuese eso, por que el resultado
de esto debe ser una alegría y no otra cosa. Una
apertura al futuro, aunque la vida sea un ~~apunta al futuro~~
cortajo.

Entre la realidad y el deseo no hay obstáculos:
hay una niebla sin objetos.
Los objetos sonos tú y yo.

Tú eres la realidad, yo el deseo
torpe, inacabado
~~perdiéndolo en ti mismo~~
un río perdiéndose en ~~su~~ ^{propias} aguas.

~~Un deseo que ignora~~

Para ti soy realidad
y tú eres el ~~deseo~~ deseo.

Esta diferencia de concepciones
es la distancia ~~entre~~ ~~ni~~ ~~una~~ niebla
entre la realidad y el deseo.

Dejemos de pensar
No hay objetos en la niebla:
~~No hay distancias: sólo un ojo~~
son nuestros cuerpos,
o acaso su sombra, nada más.

Sólo deseas lo que es real.
Sólo es real, lo que deseas.

Traducción a lenguaje poético

Piasso p. - nosse los padre el
problema: - no pub. - as no, as tu, di e
Samuelo.

que en comunicacion
habria por telefono:
Hyeronimus ^{ti e solio tals y}
^{yo no solia nada.}

Escritorio a. Marcelo

if y. 155THAL / come ba de
To Ary. it's 2 reasons
To rest here

~~Desde que te amo he descubierto mi cuerpo.~~

~~Cuando supe que te amaba descubrí mi cuerpo.~~

~~Amándote he descubierto mi cuerpo.~~

~~Amándote he descubierto mi cuerpo.~~

~~algo que olvidaba era con Dios indestructible~~

~~lo que sería para comer, andar o estar vivo~~

~~Contemplado por ti sus senti~~

~~Desde que me amaste~~

~~no siento mi cuerpo así.~~

Sailer - carta a la mujer

Desde que te amo siento que mi cuerpo
es bello, ~~no~~ pero te pertenece, aunque
me pierdes inaccesible. Después el tango
me junta mirarme de modo ante el espejo
pernando p. voy para ti. Nunca lo había
hecho antes, como si no avergonzara de
mi misma. Ya no puedo ser indiferente
ante mi cuerpo tuyo. Cada vez que me
deciendo siento que me pierdo en tus
ojos, en tus manos, en tus caricias. Nunca
te he poseído físicamente. Nunca mi
cuerpo entró en el tuyo, físicamente. Pero
con la mente, con el deseo, te puedo asegurar
que nunca, nunca, has pedado dolida de

Tanto p. te he amado, con indicios reales
de semejante posesión a la distancia. En
ese sentido, eres la mujer que he querido
más íntimamente y, como este amor, la
primera, la única. Después de ti fue el
olvido. Eres el fin de los amores. Como decía
Eliot, "donde todo amor acaba". El se refiere
a la Virgen. Yo hablo de ti, que eres lo
único que percibo del mundo, quiero decir, lo
único que percibo con amor. Lo demás es
función, historia, costumbre. Tú eres el
centro del universo, la hembla gigante,
la tierra, la vida, en fin, todo eso. Como
cuando mi cuerpo dolía por tu amor. Me gustaría
~~ser~~ ser un niño recién nacido para
crecer aprendiendo el momento de amar, y
de violenta tu cuerpo hasta el dolor. Justa-
mente hoy acortado, solo, ya llamaba
y te pedía que me hicieras daño, que al-
guo se diera en mí hasta hacerme su-
frire. No es maravilloso, es común.
Qué feo era mi cuerpo antes de amarte.
Qué hermoso es ahora que te amo y que
me amas. Van pronto, que la fruta

enti en Sazsa, a punto de caer sobre la
tierra para quemarla y ver otra vez el
comienzo. Ver pronto que las manos
me duelen de ti, de no + rearte. Ver
pronto que el ~~de~~ deseo me pone
alas y tiempo mucho de que me lleve
de la tierra. que tantas me parecen las
palabras. Están hartadas. ~~Tengo~~ ESTY
obligada a decirte estas realidades con
palabras viejas, con tonos eufóricos
literarios. Lo que para es que te digo
con palabras cosas que no se ^{↑ pueden decir} ~~con~~ con
palabras. Son las cosas que te digo sin
cuerpo, que ignora el sentido de las
palabras. ¿Te das cuenta de que estoy
tratando de presentarte con ~~las~~ palabras? Es
que no me pueda otra vez más. Tú
conoces y usas mejor que yo ~~so~~ a las
palabras. ¿Te puedo pedir que me ayudes
con palabras? pero a fondo? Ya me
has dado nombres aislados, trampa.
Ahora te pido que lo hagas con entera franqueza.

Haylo fuerte y sin niolo, farea que
despues no reano obligados a ~~sufrir~~
restituir nos palabras con los hechos.

Desde esta celda, no tengo otra prohibi-
cion. No se si podio salir de aqui
algun dia para presentarse. No me niegues
esta felicidad, esta felicidad.



No sé lo que pensaron mis compañeros
de oficina cuando les dije por teléfono
q. no iría a trabajar porque había
arrancado con esa enorme oreja de
mono en la cabeza. No me interesa
tampoco.

'A' he alterado sus expresiones
'B' los años X. En Madrid,
compartir. No significa alteración
de las expresiones. "A" allí imposible.
No puede ~~ser~~ en un país extranjero.
Será un calzon. De allí lo difícil,
solo "A" en Madrid, actuando
según diagrama de Beau-Huis.

quinina y me devolviera esa imagen
en un instante que me falta para
armar el ~~rompecabezas~~ puzzle

Tema: rescatar una pieza del
puzzle. Desarrollo: no hay
puzzle, hay sólo la pieza
que guarda el camarero.

~~Cómo decirlo y cómo solo.~~

Tema:

llueve, vientos a la ventisca.
Después de todo es el orden, contra-
rio a los avances, del deseo insatis-
frito, etc.

Artículo: acerca del le, el lo y
las traducciones: Cortázar, ~~fulano~~
Rulfo. Aclarar gramaticalmente el
tema.

Continuación: algún día los, verso
lo del mono del Brasil, y luego
salen corriendo por la calle,
buscando ayuda, el tafiándole
la retina como poeta, se sigue
anotando en la feiz del
jajina 2 decantada

~~Como se trata y se trata solo.~~

Tema:

lluvia, muchos a la cintura
Después de todo es el orden, como
un - ^{Corriente} del deseo creativo
pedro, ^{Lapiz lajuli}

Artículos: acerca del le. y la y
las traducciones, Cortés, preludio
Realfo. Adharar geométricamente el
desdino.

La oreja vaia hasta ser de mono
afeitatala

como me voy a afeitar alli adentro, tanta currita
de mierda.

El médico: amputar. Está loco. ¿Si se me
para a la otra?

Lugar: calle del Humilladero, Plaza ^{de 3 toros} Calzada,
frente de Mercado, reno la iglesia y la
agujera del Ayuntamiento.

Esparulaps, tía defacio que me duelen los folios.

Brunello Hora. No voy más.

$$\begin{array}{r} \pm 2 \\ 19 \\ \hline 81 \end{array}$$

¿Para este vino a Europa?

¿Volver? ¿con una oreja de mono?

La narración debe ser siempre indirecta, pero
no contar sino para recrear. Evitamos así
el vino, suelió, bajo, etc.

Cortázar:

observa elementos del mundo real y
los usa en sus cuentos como metáforas?

Pág. 143 Tomo 3: Se meto en lo
g. nana, cosas y personajes

Al final i. (y todos) es una vista:
una mira: le hizo creer lo que no
fue: un escrito. Soy nada.

El narrador lo imagina:
revelándolo en el Rato o su vida.
imagina los sucesos contados en aquel.

Explica después la ausencia de
los cuadros: Me preguntabas de los
cuadros ¿no? Explica cuando aborda
lo de sentirse horrible.

se dedicó a hacer muñequitos de trapo, que vendía en el Rastro. Entonces sus orejas eran iguales y simétricas.

¿Qué te pasaba, gringo? Estoy tratando de contar tu historia y me parece estar mintiendo. Los hechos no dicen nada: son externos. Tendría que inventar que eso me pasó a mí para poder meterme en la mirada de fantasma asustado que tenías esa tarde cuando te sacaste la venda de la oreja y me la mostraste. ¿Sabés qué pasa? No me importaba nada de tu oreja. Daba por seguro que lo mismo te las arreglarías para seguir tirando. No podía comprender, como no puedo comprenderlo todavía, qué te pasaba por dentro. Y aunque no fuese natural, me parecía aceptable que te pasearas por las calles de Madrid con una oreja desmesurada. Incluso pensaba que en el Rastro atraerías más clientes con tu oreja que con tus muñecos).

*Para final,
apropiada
cosas.*

Al terminar el humor con la reflexión
cuando se quitó el esparadrapo:
- ¡Hostias! - dijo el médico
- ¿Me cago en la nar - el enfermero

→ Pesadillas. No le dan la residencia, le la oreja. Ha Sueño que 70.000 argentinos viajan a Madrid el gran día para ver de nuevo. - ¡Mira! ¡Un argentino! - niños.

¿Póden? Vaya oreja. Ha ^{Tu} compañeros, no se puede andar por una ciudad con una oreja así, como.

Usar tacos.

→ El alcalde propone llevarlo al zoo, por piedad.

Puede intervenir el propio Smeullo, que cuenta lo del mono del Brasil.

He conocido personas con trocitos de piel de cerdo, de zorro. Son afloramientos (cánceres) zoológicos.

⊙ Posible final: y saliendo a buscar ayuda, corrían sin saber a dónde, buscando algo, yo iba t-fundole la oreja con las manos, como pitia

se dedicó a hacer muñequitos de trapo, que vendía en el Rastro. Sus orejas, entonces, eran iguales y simétricas.

En la pieza de Brunello había una lámina del equipo de Independiente, un mapa de Argentina, figuras de mujeres desnudas y muñequitos de paño de todos los colores por todas partes. El gringo estaba en la cama, con la oreja vendada.

-No seas exagerado - le digo.

~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~

Se saca la venda y me dice: ¿vos creés que una persona normal puede tener una oreja así?

Observo que no se trata de una posición errónea de la oreja. Se redondea, está más grande que la ~~la~~ última vez. Es ligeramente más peluda que la otra. Mirá, le digo mientras nos sentamos y nos servimos coñac, yo creo que no tenés que preocuparte demasiado por este asunto. Sos joven y sano. Si la oreja está así, dejala; ya se curará sola. Y si no se cura, aceptala como es. ¿Has visto al médico?

Brunello vuelve a mirarme con esa mirada que me mata, que me empequeñece y me ~~la~~ impide ver claramente en el asunto, apoderarme racionalmente del problema. Vos no me comprendés, me dice, creés que se trata solamente de la estética. Soy yo el problema. He descubierto que soy una cosa horrible. También por dentro. Es horrible mi pensamiento, mi voz, los dedos y los huesos. No puedo aguantarme. Mirá -se sacaba la camisa y me mostraba una mancha blanca en una axila -, yo no sé quién mierda me engendró.

Yo notaba desde hacía mucho tiempo que mi oreja izquierda estaba más baja que la otra. Mis amigos lo negaban, ~~pero~~ o decían que siempre había sido así, pero la observación de viejas fotos me demostró que alguna vez las tuve a la misma altura. El fabricante de espejos, conversando conmigo cuando me entregó el espejo que le había mandado hacer, una ~~y~~ pieza científicamente perfecta que no alteraba en lo más mínimo las imágenes, me confundió todavía al decirme que quizá el espejo, aún siendo perfecto, no reflejase ~~lo~~ lo que uno ve; quizá uno deforma con los ojos o con la memoria. El ojo ve lo que le enseñaron a ver. Los espejos no tienen ojos ni memoria, y reflejan las cosas tal como son. Si usted cree tener deformaciones, el espejo las reflejará. Pero ¿quién garantiza que podrá verlas?

La observación detallada, con la esperanza de que el defecto se corrigiese, me llevó todavía más allá. La oreja izquierda no sólo estaba más baja sino más atrás. También el ojo, también la mitad de la boca. La mitad de mi cara, por ese entonces, ya no me pertenecía. Tuve que ir al médico, ya no aguantaba mi imagen en el espejo. Había descubierto que era horrible.

Pero no solamente por esas deformaciones. Eran horribles también mis pensamientos, mi voz, los dedos, y los huesos allá ~~dentro~~ dentro. No podía aguantarme. ¿Cómo me toleraban los que me conocían? ¿Por qué fingían desde siempre y permitían que me comunicase con ellos? ¿Cómo me toleraron las mujeres que me amaron? ¿Cómo pudieron amar esto? Quizá amaron mis deformaciones precisamente, esa es la única explicación posible.

Empecé a evitar la contemplación de la belleza de las imágenes. No quedó un solo cuadro en mi casa. ~~Tampoco un solo espejo~~

Tiene una tercera oreja, con la que puedo oírme mandada voz propia,
otras miradas, otras voces.

Uu

Ya había suprimido

también los espejos. En la calle me tapaba los ojos cuando me encontraba con cualquier cosa armoniosa. La belleza siempre me había parecido algo intolerable cuando llega a cierto punto. Pero ahora era peor. ~~mi~~ A mi verguenza permanente, lo bello me agregaba la humillación.

Fue el médico el que me sugirió ~~suprimir los espejos~~ suspender el uso de espejos. Me observó detenidamente. Había preocupación en su mirada, en sus ojos perfectamente simétricos, en su nariz perfecta. Observando muy pero muy minuciosamente, es verdad, hay una j/ pequeña diferencia de altura. También es verdad que esa oreja está ligeramente más atrás. Pero no tiene ninguna importancia y usted no debe preocuparse. Eso es normal. ¿Ha visto usted que los pintores nunca pintan exactamente iguales las dos partes de la cara? Siempre hay una leve diferencia. Pues eso. Haga una cosa, si tanto le molesta: trate de no mirarse al espejo.

Los médicos dicen ~~xxxxxxx~~ generalmente la verdad, pero no toda la verdad. Ellos ven más allá que nosotros, conocen el destino de la especie, o lo atisban por lo menos. Saben que hay enfermedades invisibles que cohabitan con nosotros y que pueden matarnos en cualquier momento, y lo callan por razones de salud mental pública.

El pintor me dijo más o menos lo mismo. No hay ninguna cara que tenga las dos partes iguales. En la mía se notaba mucho más que en otras. También los pintores ven cosas que nosotros no podemos percibir. También me sugirió no mirarme en los espejos. El mundo de las sensaciones táctiles puede ser más importante, decía.

Y después volverme y con nosotros

1.º Se mira al espejo y adiviento de formaciones es horrible ¿Cómo no te sienta nunca?

2.º Deficiente y siente alteraciones (oreja demasiado más atrás, o más baja que la otra)

3.º) No se trata de un animal; ojalá fuera un gato o un animal que quisiera licho. Es un Vag a ser un camión de un momento que no existía

4.º) Supresión de los espejos. Pasa a un mundo táctil

5.º) Estado en fuscular; presente 2 actitudes componentes: autodestruirse por no poder tolerarse, o atacar, asumiendo en nueva situación.

Para evaluar el ítem que corresponde, se compara con el que han operado y deficiente y está todo verdadero y empieza a palpase, a reconocerse.

¿Intentar fiscal con estado de monstro, con obstruções simples: miedo, hambre, miedo, huir? ¿O mejor dejarlo en la duda?

Le duele la oreja: debe ser la oreja de un mono que mi abuelo mató en el Brasil. Le medida por entaban perdidos, el mono marcaba lojas y se la metía en el agujero. Pero resista la tior y el mono no podía martica tan rápido. Estaba muriendo muchos lojas es mono.

Toda los animales por hacer analato se reconocían en introtro alguna diq. Hay 1000 anunus por cada mono. ¿Hay alguna anti palpase luchan en ritmo?

mirar
leer
apercibir
afiduzar
mirar

La obra de este autor es una de las más importantes de la literatura española. En ella se trata de la vida y las obras de un gran hombre. El autor nos muestra cómo se formó el carácter de este hombre y cómo se desarrolló su obra. Es una obra muy interesante y que merece ser leída por todos los que se interesen por la historia de España.

21

~~-Hola. ¿Sos vos? ¿Podrías venir un momentito a mi casa? No me siento bien -decía bajito la voz de Brunello.~~

Yo y sus otros amigos habíamos notado ~~notado~~ que la oreja izquierda de Brunello estaba más baja que la otra. Por supuesto, no se lo decíamos por no preocuparlo más. Nos juntábamos todos los sábados en su buhardilla de ^{la Latina} ~~Atocum~~ para hablar del país y pasarnos los chismes entre mate y mate. Cada semana había nuevas modificaciones en su oreja izquierda, pero hablábamos como si no pasase nada. El tenía momentos en que nos miraba como reprochándonos algo, como diciéndonos claro, ustedes dicen eso porque tienen las orejas normales. No le decíamos nada precisamente por esa mirada vergonzosa que tenía a veces. Me acuerdo de la cara que puso cuando vino esa periodista rosarina y le dijo pero ché, qué oreja tenés. El se quedó mudo y nosotros no dijimos nada. Cuando salimos a la calle, la periodista, que no tenía la menor idea de cómo vivíamos los setenta mil argentinos que estábamos en Madrid, nos pidió perdón por la metida de pata pero dijo que era absurdo ocultar una cosa tan evidente como la oreja de Brunello.

~~¿Estás enfermo? ¿Te lleve un médico?~~

~~-No. Es por ese asunto de la oreja. Me imagino que ya te habrás dado cuenta, ¿no?~~

Llevaba poco tiempo en Madrid. Se presentó en mi casa con una carta, sin equipaje, la mañana que llegó. No tenía esa mirada dura que traen los argentinos cuando llegan. Era un grunguito asustadizo que hablaba rápido como todos los porteños. Yo miraba su paquete de Particulares. ¿Te gustan? Tomá el paquete. Yo tengo otro. Cuando empecé a pintarle el panorama me dijo cortándome: no te aflijás, traigo unos mangos, Y me pidió permiso para pasar al baño. Se peinaba y silbaba, en el mejor de los mundos. Cuando alquiló la buhardilla

Precede
confesar
acá.

Al día siguiente nos llevé
por teléfono a todos para
decir que se iba de Madrid
por un
tiempo. Pero
no se fue.

aquí a pesar que va a verlo

se dedicó a hacer muñequitos de trapo, que vendía en el Rastro. Sus orejas, entonces, eran iguales y simétricas.

Observo modificaciones en la pieza de Brunello. En las paredes han desaparecido todas las reproducciones que tenía, especialmente de madonnas. En su lugar hay un gran espejo. En todos los estantes y en la cama y en el piso, muñequitos de paño de todos los colores. Nos sentamos al lado de la ventana, tomamos coñac. Afuera vuelan los vencejos. Aprovecho que mira para afuera para observar detenidamente su oreja. Es como si se le hubiese redondeada un poco, hacia atrás. Evidentemente, es más grande que la otra. Trato de preocuparme sinceramente por su oreja, luchando contra esta fatal indiferencia que siempre he tenido ante ~~estas~~ estas cosas. Nunca me ha conmovido el dolor de nadie. Lo encuentro natural. Es muy feo, ya lo sé. ¿Qué puede importarme la oreja de Brunello, pienso mientras él mira los vencejos o la aguja del Ayuntamiento, qué puede importarme algo que ni siquiera es dolor, apenas un problema estético? La deformación le ha quitado ese aspecto de fantasmilla asustado que trajo cuando vino, ^{ese día} tan adolescente. Ahora es un adulto ridículo, como todos. No encuentro las palabras adecuadas para preguntarle por su salud, es decir, por su oreja. Voy desechando mentalmente: ¿y te duele? Pero si parece normal. ¿Qué tal la oreja? Todo falso. Quiero que se me comprenda: mi desinterés por su oreja ~~me~~ es independiente de mi afecto por él, Yo haría cualquier cosa por Brunello. Incluso preocuparme seriamente por su oreja. Mi indiferencia no es por él: es general. Se trata de algo muy profundo y difícil de explicar. Yo no puedo modificar el mundo con mis sentimientos. Por eso prefiero no tenerlos. El dolor de los demás me deja vacío. No tengo palabras. Brunello está esperando que le pregunte por su oreja, o por su salud. Fuma un Ducados mirando por la ventana, de modo que tengo su oreja ante mis ojos. La pregunta que tenía al principio, la más sincera, me sale redondita:

-¿Y los cuadros?

Se encoge de hombros. Mirá, me dice tocándose la oreja. Estoy hecho una calamidad. Bueno, sí, la tenés un poquitito más alta que la otra, me parece. Pero no veo por qué tanta preocupación. Los médicos... Mirá, dice él, esto viene de hace tiempo. Del primer día que llegué a Madrid. Claro que entonces no se me notaba nada. Pero yo lo sentía. Era como si algo me tirara desde adentro, en la oreja. Como si me la tiraran para adentro. Un día la sentía más alta que la otra, otro día más baja; a veces, más para atrás. Después vi todo eso en el espejo. Al principio creí que eran deformaciones del espejo, la calidad, y me compré éste, que no miente. Ahora todo el mundo puede verlo. La periodista esa... Brunello sigue diciendo no sé qué cosas, y lo miro de frente y me parece que no sólo en la oreja hay desproporción. Será mi imaginación, pero el ojo izquierdo no está exactamente en su lugar. Cuando habla, la mitad izquierda de su boca no se abre como la otra mitad. Pienso que así es Brunello. Que así es su oreja. ¿No tenés una foto tuya de antes? El "antes" me salió subrayado, enfático, a pesar de todas mis buenas intenciones. Me muestra la de la libreta de enrolamiento, cinco años atrás. Con el paquete de Ducados tapo la mitad de la foto. Le digo que la observe bien. Ahora mirá la otra. No son exactamente iguales. Ni siquiera las orejas. ¿No has visto que los pintores nunca pintan exactamente igual las dos mitades de la cara? Siempre hay una diferencia. Eso es normal. Los pintores son más observadores que nosotros, ven cosas que nosotros no vemos. Brunello me mira y se señala la oreja. Bueno, ya sé que tu oreja izquierda es más grande. Pero apenas se nota. Tenés que considerarlo normal. Mirá, dice Brunello, el médico también me dijo que era natural. Para ellos todo es natural. También morir es natural. Los médicos te dicen siempre la mitad de la verdad. Ven más allá que nosotros. Concen el destino de la especie, o lo sospechan por lo menos. Saben que hay enfermedades que ni ellos conocen y que pueden matarnos en cualquier momento. Y se lo tragan, claro.

Ese médico, ni ningún otro, nunca me hubiera dicho usted es horrible, por ejemplo. Y yo fui al médico porque me sentía horrible. Dejé de hablar macanas, le digo/ con unas tremendas ganas de irme. El sigue hablando, creo ~~pp~~ oír que se siente horrible por dentro también, dice algo de los huesos o de los pensamientos, no lo entiendo bien, estoy mirando la plaza del Humilladero, un gitano que tira de su caballo y de su carro, la plaza casi vacía, parece mentira; según el ABC ayer salieron un millón y medio de madrileños; también, con este calor, casi digo eso en voz alta cuando me llega la voz de Brunello: vos me preguntabas recién por qué saqué los cuadros. Porque me siento horrible. Es como si eso me humillara. Estoy loco, ¿no? Y apenas tengo veintitrés años. Brunello se seca unas lágrimas. Yo me paseo por la bohardilla esquivando muñequitos. ~~El~~ Ya es de noche. ~~gitano x x x x x x x x x x~~ Bajé por Toledo, tomando chatos, tratando de olvidarme de Brunello. Somos setenta mil, en Madrid solamente. Y todavía hay otros setenta en Barcelona. Mirá si me voy a hacer cargo de Brunello. Y todavía me pedía disculpas, pobre gringo. Esa noche lo soñé. ~~Hacia morisquetas, en el Rastro, moviendo sus muñecos como si fueran títeres. Guiñaba un ojo moviendo la mitad torcida de la cara. La gente se amontonaba, pero no para comprarle nada ni para ver los muñecos; le miraban la oreja solamente.~~

Bajé por la calle del Angel ~~paraxxxxxxxxxxxxx~~ hasta Calatrava para ver una farola que hay allí. Somos setenta mil, en Madrid solamente. Me encanta mirar esa farola desde la escalinata de abajo. Me olvido de cualquier cosa mirando esa farola. Y todavía hay otros setenta mil en Barcelona. Y todavía me pedía disculpas, pobre gringo. ~~Esaxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ Frente a la Puerta de Toledo me ~~koné~~ puse a tomar ^{carajillos} ~~soixyxombra~~ hasta que cerraron. Eso de mezclar sueños con alcohol que dice el tango es cierto. Al pasar por el Rastro veía a Brunello moviendo sus muñecos como si fueran títeres. Guiñaba un ojo moviendo la mitad torcida de la cara. *Hacia morisquetas.* La gente se amontonaba, pero no para comprarle nada ni para ver los muñecos, le miraban la oreja solamente. Y me parecía natural. Después de todo, atraería más clientes con su oreja que con sus muñecos.

Brunello desaparecido durante mucho tiempo entre nosotros, desaparecido de la memoria, Brunello casi una broma con su oreja, ¿no lo viste? ¿qué será del gringo?, Brunello normal con su oreja agrandada porque así es Brunello y así es el mundo, Brunello entre los setenta y cinco mil pidiendo permiso para vivir cada tres meses, mostrando papeles a la policía, llega por el teléfono con una voz casi culpable ¿sos vos? ¿podrías venir un momentito a mi casa? No me siento bien. Cuelgo y pienso que el gringo altera mis esquemas. Natural con su oreja alterada, natural vendiendo muñecos en el Rastro, natural su oreja comercial atrayendo clientes con su desmesura, y cuando todo era natural llega la voz para decir que no se siente bien. ¿Estás enfermo? ¿Te llevo un médico? Lo apuro con casos concretos de enfermedad para que se olvide de la oreja. No, es por ese asunto de la oreja, ¿te acordás? dice bajito, con miedo, y su voz me preocupa, al menos yo trato de que me preocupe. No estoy dispuesto a tolerar situaciones que sean formas del exilio. Si vuelve a su tema de la oreja le hablaré con claridad, aunque le duela, digo subiendo ^{de noche} los cuatro pisos de su buhardilla, con frío, llueve.

Pasá, me dice cuando golpeo. Está sentado ante la mesita contra la ventana que deja ver luces borrosas entre la lluvia. Mi Dios, pienso sin decirlo. El me mira y vuelve a bajar los ojos hacia la mesa. Ahora su oreja es más importante que él. Inmensa. Llena de pelos. La oreja de un mono más grande que Brunello. Sacá los muñequitos y sentate, estoy hecho un ^{espanto,} ~~espanto~~ dice tocándose la monstruosidad. Inmediatamente voy pensando y quemando preguntas. Ninguna me sirve. Tengo que hacer preguntas quemadas de antemano. No, no le duele. Todo lo demás es obvio. Afeitársela, imposible. Hay muchas curvas dentro de la oreja. ¿Médico? Eso significa amputación. ¿Y si se me cruza a la otra oreja? Se pasea por la habitación. La sombra de su oreja en la pared me da una dimensión más ~~trixtixdixdixdixdix~~ clara de su desgracia. No debimos ~~de~~ dejarlo tanto tiempo solo.



En el caso: también va conmigo el peso,
o su imagen, acoro ~~enf~~ para conseguir
la otra oreja.

hijos
Cuerpo
Factor de

¿Qué hacen?



Hay diálogo
quizás, lo lamentado
dice el tiempo

~~El ojo del fusil~~
mirando ratas

Fusil, ojo, rata

~~Me parece que estamos en el callejón de las ratas, donde los muertos perdieron sus huesos~~

I

La orden era hacer fuego contra ~~todas~~ las ratas ~~en todas las~~ y formas que se pareciesen a ratas. Eso estaba claro. Pero ¿cómo determinar ~~claramente~~ ^{exactamente} que se trataba de una rata? Eso pensaba el hombre apoyado en su gatillo, viendo pasar formas vivas delante de sus ojos en la mañana espléndida.

A su izquierda su vecino más próximo en el abanico ^{de fusiles} no tenía esos problemas. Una rata: crac. Otra rata: crac. Qué vista. Otra: rata crac. ¿Cómo haces para verlas? Muy fácil; son todas ratas. ^{la de su vecino.}

El, en cambio, ni siquiera había visto nunca una rata. Se la dibujaron en el pizarrón. Sí, ya sé que son así, pero nunca las he visto de cerca. Pues cuando las veas, crac. Crac ~~quería decir reventar,~~ ^{se pronunciaba con el mismo énfasis.} ~~se pronunciaba con el mismo énfasis.~~ ^{¿te enteras?}

Mira, ahí tienes una rata. Y es grandísima. Un buen ejemplar. ^{Es} No la ves. Es esa que sale del bar ahora mismo. Pero eso no es una rata. Dame tu fusil. Rata crac. ¿Viste que era una rata? Lo que ha caído no es una rata. ~~Sixty six hundred yardas x a x m p o r q u e x t i m o n i a m e m s e x x u m m a t a x x~~ Conque hay eso, ¿eh? Si no puedes verlas es porque tú mismo eres una rata. Ten cuidado, andas por el camino de una rata. Observa ahora a esa rata que aparece por esa calle. ¿La ves? ¿Puedes ver sus orejas?

Miró atentamente las orejas. ¿Las ves? Sí, las veo, pero no es suficiente todavía. Le falta algo más para ser rata. Los bigotes por ejemplo. ^{Mira,} ~~buena observación.~~ Pero los bigotes no son los rasgos definitorios de una rata. ^{Observa} Mira cómo camina. ¿No camina como una rata? Sí, me parece. ¿Y no ves su cola? No, eso no, no puedo ver su cola. No la ves porque la lleva oculta bajo el abrigo. Es una cola enorme. Observa cuidadosamente mientras apuntas. ¿La ves? ^{Si} ahora veo su cola, pero no su abrigo. No lleva abrigo, ^{No importa.} ~~por~~ Crac. ¿Te convences ahora? Sí, ahora que la veo caída sé que era una rata. Esto está infestado de ratas. ¿Cuántas balas tengo? Muchas. Rata crac. ^{Toda} Toda la mañana estaba llena de ratas. Nunca el sol le pareció tan verdadero, tan próximo, como ahora que estaba matando ratas en la calle. Nunca había visto ratas antes. Y, casi, ahora tampoco: no acababa de verlas cuando las ratas caían reventadas. Abuelo, ¿cómo son las ratas? Y él ^{respondió:} ~~diría:~~ casi no puedes verlas, caen antes de que se fijen en tus retinas. Se las puede ver, pero con un solo ojo, al final del fusil.

Es una suerte poder verlas, aunque sea un instante solamente, ^{porque de lo contrario uno mismo puede ser una rata.} ~~Es~~ Eso diría, ^{cuando el tiempo se moviera,} y ahora trataba de guardar en sus retinas la forma de la rata. Sólo unos segundos para caer. La rata aparecía entre la decisión de matar ^{la} caída. Al empezar a caer, y sólo entonces, era posible ^{ver} ~~percibir~~ fugazmente las orejas puntiagudas, los largos bigotes, el hocico y los dientes. La cola era más difícil de percibir, pero se adivinaba como consecuencia final de orejas y bigotes. Caída, tampoco era posible verificar ^{si} ~~caída~~, eso que quedaba en el suelo podía ser cualquier cosa, un montón de trapos por ejemplo. Al morir perdían sus huesos.

~~El sol estaba alto y ya casi no había ratas. Todo estaba muy quieto. Pero cuando, a lo lejos, por otras calles de la ciudad, sonaba a destiempo un rata crac. Alguna rata sorprendida en su guarida, en los sótanos, quien~~

pero era el vecino que decía que se equivocaba que se equivocaba que se equivocaba

Lo sabía durante toda su vida.

II

todo / un lo sin punto en.

Me sentí rata apenas me miró, Es su manera de mirarme lo que me convierte en rata, Me pensó rata antes de mirarme, por eso cuando me miró ya no había remedio, No importa si lo soy o lo parezco. Hay una rata en el aire, qué duda cabe,

El parece una persona normal, apenas tiene un arma en la mano, no puedo verla, cuchillo o fusil, no lo sé bien todavía, Con esa manera de mirar, cualquier cosa que tenga en la mano es un arma, Un crucifijo podría matar en esas circunstancias, Mi única salvación está en que sea él la rata,

Nos miramos unos segundos, Su aspecto externo o aparente es como el mío, pero La rata está en el aire, entre su mirada y yo, entre su arma y yo, es algo ajeno a nosotros, Se superpone entre su ojo y yo, me cubre totalmente, mis contornos no pueden ser para él otra cosa que una rata, Me esfuerzo por ser otra cosa, un ^{mesa} hombre, una golondrina, una carta salvadora, pero siento que no puedo ser otra cosa que rata, lo estoy mirando con ojos de rata,

En el aire, entre él y yo, hay algo que no veo, Si pudiera, me movería y trataría de agarrar eso que no veo, que está entre su mirada y mi piel, entre el fusil y unas remotas vacaciones que pasé en el mar, ~~si pudiera~~ hace tanto tiempo, donde nadie era rata, íbamos casi desnudos junto al mar, nadie podía decir que otro fuese una rata, allí estaban las formas de los cuerpos para negarlo, ^{si pudiera} me movería, un salto y ya está, otra vez la tranquilidad junto al mar, pero si ~~me muevo~~ mis movimientos serán de rata, trataré de huir como rata y entonces me aplastará, S ()

Mi error fue salir del bar, O estar vivo, O ^{no} ser decididamente una rata, Ante esa mirada, ante este día de sol, ante este momento en que algunas cosas que estaban ~~separadas~~ separadas se juntan para siempre, todo se va, todo huye de mí, me quedo a solas con un poco de huesos y de miedo, Ahora mismo cierra un ojo y me apunta, ^(f) lo mejor sea a otro, El mar, el bar, todo eso, tan lejos, ^(f) tan,

III

hubieron

~~El sol estaba alto y ya casi no había ratas. Todo estaba muy quieto, De vez en cuando, lejos, por otras calles de la ciudad, ^{suena} sonaba a destiempo un susurro. Alguna rata, ^{como yo} sorprendida en su guarida, en los sótanos, una de las últimas, quién lo sabe, ~~quién~~ quién, tan lejos, tan~~

(1) en caso de agregar este párrafo, suprimir este tan.

Fusil, ojo, rata

La orden era hacer fuego contra las ratas, y las formas que se pareciesen a ratas. Eso estaba claro. Pero ¿cómo determinar exactamente que se trataba de una rata? Eso pensaba el hombre apoyado en su gatillo, viendo pasar formas vivas delante de sus ojos en la mañana ^{espléndida}/espléndida.

A su izquierda su vecino más próximo en el abanico de fusiles no tenía esos problemas. Una rata:crac. Otra rat:crac. Qué vista la de su vecino. Otra:ratacrac. ¿Cómo haces para verlas? Muy fácil: son todas ratas.

El, en cambio, ni siquiera había visto nunca una rata. Se la dibujaron en el pizarrón. Sí, ya sé que son así, pero nunca las he visto de cerca. Pues cuando las veas, crac. Crac, quiere decir reventar, ¿te enteras?

Mira, ahí tienes una rata. Y es grandísima. Un buen ejemplar. No la veo. Es esa que sale del bar ahora mismo. Pero eso no es una rata. Dame tu fusil. Ratacrac. ¿Viste que era una rata? Lo que ha caído no es una rata. Conque hay eso, ¿eh? Si no puedes verlas es porque tú mismo eres una rata. Ten cuidado, andas por el camino de una rata. Observa ahora a esa rata que aparece por ~~esta~~ calle. ¿La ves? ¿Puedes ver sus orejas?

Miró atentamente las orejas. ¿Las ves? Sí, las veo, pero no es suficiente todavía. Le falta algo más para ser rata. Los bigotes por ejemplo. Mira, los bigotes no son los rasgos definitorios de una rata. Observa cómo camina. ¿No camina como una rata? Sí, me parece. ¿Y no ves su cola? No, eso no, no puedo ver su cola. No la ves porque la lleva oculta bajo el abrigo. Es una cola enorme. Observa cuidadosamente mientras apuntas. ¿La ves? ¿Sí? Sí, ahora veo su cola, pero no su abrigo. No lleva abrigo. No importa. Tú apunta. Crac. ¿Te convences ahora? Sí, ahora que la veo caída sé que era una rata. Esto está infestado de ratas. ¿Cuántas balas tengo? Muchas. Ratacrac. Toda la mañana estaba llena de ratas. Nunca el sol le pareció tan verdadero, tan próximo, como ahora que estaba matando ratas en la calle. Nunca había visto ratas antes. Y, casi, ahora tampoco: no acababa

de verlas cuando las ratas caían reventadas. Lo sabía ^k durante toda su vida. Abuelo, ¿cómo son las ratas? Y él respondería: casi no puedes verlas, caen antes de que se fijen en tus retinas. Se las puede ver, pero con un solo ojo, al final del fusil. Es una suerte poder verlas, aunque sea un instante solamente, porque de lo contrario uno mismo puede ser una rata. Eso diría cuando el tiempo se moviese, y ahora trataba de guardar en sus retinas la forma de la rata. Sólo unos segundos para caer. La rata aparecía entre la decisión de matar y la caída. Al empezar a caer, y sólo entonces, era posible ver fugazmente las orejas puntiagudas, los largos bigotes, el hocico y los dientes. La cola era más difícil de percibir, pero se adivinaba como consecuencia final de orejas y bigotes. Caída, tampoco era ~~posi-~~ posible verificar nada: eso que quedaba en el suelo podía ser cualquier cosa, un montón de trapos por ejemplo. ~~Al morir perdían sus huesos~~

Me sentí rata apenas me miró es su manera de mirarme lo que me convierte en rata me pensó rata antes de mirarme por eso cuando me miró ya no había remedio no importa si lo soy o lo parez^co hay una rata en el aire qué duda cabe él parece una persona normal apenas tiene un arma en la mano no puedo verla cuchillo o fusil no lo sé bien todavía con esa manera de mirar cualquier cosa que tenga en la mano es un arma un crucifijo podría matar en esas circunstancias mi única salvación está en que sea él la rata nos miramos unos segundos su aspecto externo o aparente es como el mio pero la rata está en el aire entre su mirada y yo entre su arma y yo es algo ajeno a nosotros se superpone entre su ojo y yo me cubre totalmente mis contornos no pueden ser para él otra cosa que una rata me esfuerzo por ser otra cosa una mesa una golondrina una carta salvadora pero siento que no puedo ser otra cosa que rata lo estoy mirando con ojos de rata en el aire entre él y yo hay algo que no veo si pudiera me movería y trataría de agarrar eso que no veo que está entre su mirada y mi piel entre el fusil y unas remotas vacaciones que pasé en el mar hace tanto tiempo donde nadie era rata íbamos casi desnudos junto al mar nadie podía decir que otro fuese una rata allí estaban las formas de los cuerpos para negarlo me movería si pudiera un salto y ya está

algunas cosas

otra vez la tranquilidad junto al mar pero si lo hago mis movimientos serán de rata trataré de huir como rata y entonces me aplastará, ~~mi~~ mi error fue salir del bar o estar vivo o no ser decididamente una rata ante esa mirada ante este día de sol ante este momento en que algunas cosas que estaban separadas se juntan para siempre todo se va todo huye de mí me quedo a solas con un poco de huesos y de miedo ahora mismo cierra un ojo y me apunta a lo mejor sea a otro, el mar el bar todo eso tan lejos tanx

El ángel

Es sabido que los monstruos, en su infancia, son ángeles, especies de ángeles. El tránsito de un estado a otro es levísimo, prolongado, casi imperceptible. No se transforman bruscamente ~~en monstruos~~. Sufren primero muchos estados intermedios. Pero el día del cambio absoluto llega en su término justo, improrrogable. Entonces la fiera da un aullido y la nueva vida comienza.

Cuando me trajeron el animalito todos se alegraron en la casa. Mi mujer y mi hijo de cinco años brincaban como dos chicos. Esa noche, y desde entonces todas las noches, durmió con mi hijo; la situación no ha variado hasta ahora.

Es posible que nadie lo advierta? No ha cambiado casi su aspecto pero en su mirada hay un brillo sutil y siniestro. He tenido que cortarle las uñas varias veces, sin que nadie lo sepa, pues crecen con rapidez asombrosa. Cuando lo hice traer, por unos días, a título de simple curiosidad, no pensé que se aficionarían tanto a él.

En los últimos días he advertido cambios en su conducta. Si no le cortara las uñas tan a menudo, esos sarpazos que, jugando, le da a mi hijo, bastarían para herirlo seriamente. Su pelo se ha vuelto más hirsuto. Sus dientes, más agudos. Cada día come más carne, sobre todo cruda. Nadie se da cuenta de nada. Sólo yo tengo que sufrir este tormento. No sé cómo explicárselo a mi mujer. No puedo matarlo o deshacerme de él de algún modo porque yo mismo lo quiero como ellos y, además, todavía es un animalito inocente. De noche suelo despertarme sobresaltado. Sueño que voy al cuarto de mi hijo y que el ángel- el monstruo- lo ha matado, le ha chupado la sangre, o cualquier otra cosa. ^{puñal} Acudo entonces y los veo dormir inocentemente, abrazados. El monstruo suele despertarse y me mira.

Una de estas noches lo mataré. Será fácil. Todo habrá terminado por fin. Aunque después tenga remordimientos, aunque después tenga la certeza de haber matado un ángel.

En realidad habitaba otros mundos.

Desde muy joven se aficionó a esas prácticas, de las que ya no se puede liberar. Pasaba días enteros echado en la cama, imaginando seres y formas, mundos sutiles hechos únicamente para la contemplación.

Cuando no se deleitaba largas horas ~~de~~ mirando rostros purísimos y de una belleza sublime, o de melancolías imposibles de recrear, contemplaba paisajes de trasmundo en los que aún traba reflejada su propio ser, tan menoscabado en la vida cotidiana.

~~Y~~ Aunque en su casa todos le increpaban por dormilón, en verdad no dormía sino de noche, como todo el mundo; pero durante el día, en que aparentemente dormía, se entregaba a esta vida contemplativa. La familia, sin embargo, creía que padecía de una especie de mal del sueño.

No trabajaba, se alimentaba mal, discutía con sus parientes y era mal visto por todo el mundo, por obedecer a lo que parecía ser ya una vocación definitiva: imaginarse un mundo de ensueños, pero gris, menoscabado, ausente, huido.

Era esto lo que le preocupaba; evitar la caducidad de esos mundos, lograr su perpetuación de algún modo, aunque fuera en el recuerdo. Porque lo peor de todo era que al día siguiente los olvidaba completamente, y había que crearlos nuevamente. Eras esos mundos semejantes al calidoscopio, imposible de reconstruir perfectamente, en forma idéntica, una estructura legrada en un momento dado. Nuestro amigo vivía en mundos definitivamente frágiles, y sin recuerdos.

La familia comenzó a objetarle seriamente sus prácticas. Era imposible que un joven como él no trabajara, no estudiara, no hiciera absolutamente nada.

Un día sus familiares, durante una discusión violenta de la cual él no participó pero que oyó a medias desde su cama, decidió echarle de la casa. Le dieron un poco de dinero como para que no muriera de hambre ~~de~~ durante los primeros días, y le dijeron que no volviera hasta que se hiciera un verdadero hombre. Mientras oía la discusión, le parecía que la misma formaba parte de sus mundos, como un suburbio un poco oscuro de sus innumerables territorios.

Puede decirse acaso que el cambio de vida (en realidad era un cambio aparente, como un sueño) le alegró. Se fue a vivir a una pensión, donde pudo dedicarse libremente a su tarea predilecta.

Fueron meses muy felices. Había logrado el objeto de destruir en parte la fragilidad de sus visiones. Por momentos creía que podría fijar definitivamente esos momentos "de extrema luz" (así le gustaba llamarlos para sí) y crear finalmente un orden donde él y todo el mundo ausente que le rodeaba se salvaran para siempre, se salvaran de la fragilidad, del acontecer, del frío y de la muerte. Pero a nadie revelaba estos presentimientos; le pare-

(afortunadamente para él, pues podría haber sido cualquier otra parte del cuerpo)

cía que al hacerlos sus mundos perderían la libertad, y desaparecerían para siempre.

Peró esos meses dichosos duraron poco tiempo, porque al acabársele el dinero le quitaron de la pensión.

En la casa del amigo dónde fué a parar le teleraron un tiempo. Para entonces había perdido ese poder de detener la fugacidad de esos mundos, de mantener los esquemas y las estructuras bajo la forma del recuerdo, que era una manera de poseerlos. Luchaba constantemente ahora contra la fragilidad, tarea que le insumía todo el día y gran parte de la noche.

Para entonces era casi un fantasma. El poco tiempo que debía comanditar con los seres del mundo circundante, los dueños de casa, ~~respondía con evasivas~~ especialmente en el momento de comer, respondía con evasivas, con palabras que únicamente tenían sentido dentro de sus mundos, pero en modo alguno en la correcta correlación de los hechos cotidianos y en la ~~continua~~ casi fatal continuidad del tiempo.

Cuando también le echaron de esa casa, deambuló un tiempo por la ciudad inhóspita, durmiendo en hoteles de una noche, refugiándose a veces en miserables cuartos de amigos transitorios que se apiadaban de él.

Vivía de lo que a veces le daban estos amigos, pero dedicarse luego todo lo posible a sus secretos encantamientos.

Hasta que una noche muy fría, apoyado en una vereda, murió de inanición.

Y después de muerte se convirtió en una cabeza (~~afortunadamente para él, pues podría haber sido cualquier otra parte del cuerpo~~), en una cabeza que sueña eternamente.

Peró sus sueños, a manera de castigo, jamás son completos, sino trozos, fragmentos:

~~Por ejemplo, sueña que entre a una casa, se sienta a un buque como la cola de un pescado.~~

Daniel Moyano
1960

1a (despedida) 26 agosto ~~27 agosto~~ 31 agosto
2a (despedida) ~~31 agosto~~ llamada al día, sí, sí, sí.
Puzzle premonitorio

Va bien esto de los tiempos. yo tempo autonomo
esté lista en mis cuanto anteriores, Misando

A decir verdad, parece a
tema interior de El
36
Mis
20

-¿Y la joven? - dijo el camarero de El gato egipcio viendo que ha-
bía un sitio a mi lado y que en el sitio no había nadie. Los ojos
del camarero ^{querían ver} recordaron de pronto una forma que estuvo allí tantas
veces, ^{y se} ~~los ojos del camarero~~ conectaron con la memoria del camarero,
donde había una imagen de la joven, invertida como en el interior de
las cámaras fotográficas, y como la imagen invertida no coincidía
con nada externo que se le pareciera, el camarero me preguntó por
aquello que recordaba vagamente del último otoño, cuando la ^{mu chacha} joven
pedía café frío y se quedaba mirando la lluvia de Madrid por ~~las~~
cristales sucios. Acaso en la memoria del camarero tu imagen no es-
tuviera mirando la lluvia, acaso estuviera ~~y~~ acariciando un gato a-
terciopelado que ya no existe, y la imagen invertida que mira la
lluvia esté solamente en mi memoria, ahora que han pasado los años
y de mí y de ti solamente queda aquella imagen en la memoria del ca-
marero de El gato egipcio, un bar casi inexistente ~~XXXXXXXXXXXX~~
porque nosotros le pusimos ese nombre mientras ~~XXXXXXXXXX~~ mirábamos
llover en Madrid apretándonos las manos pensando cómo serían nues-
tros hijos, ~~x~~ unos monstruitos dijiste en el espacio que ahora mismo
estaba mirando el camarero cuando me preguntó por la joven y le di-
je que estaba en el mar por decirle algo, y él no entendió, ^{por me} hay
muchos mares en el mundo. Quisiera saber qué había en su memoria, ^{reteniéndolo}
qué imagen tuya al revés tenía allí cuando me preguntó por ti, una
imagen que nunca veré porque le pertenece y no puedo ^{pedírsela} quitársela, una
imagen que me quitó en un momento de descuido, mientras ~~XXXXXXXXXX~~ ^{pedirle esa}
~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ yo miraba al gato de ojos egipcios, ^{y ahora tiene que devolvérsela} quisiera que
me la devolviera porque es un instante que sin duda me falta para
terminar de armar ~~sixpuzzis~~ este puzzle que me ha quedado de ti.
dicen que Dios hizo el mundo en siete días ^{por me} y la naturaleza en varios
millones, pero nosotros también creábamos la vida cuando entre todos
los lugares posibles elegíamos el gato egipcio y nos encontrábamos
allí a las cinco y cuarto, en ese momento en que nos encontrábamos
estábamos haciendo el mundo y el tiempo, ^{por me} entre tú y yo sentados allí
había muchas cosas importantes ^{es como si yo} ~~la vida~~ por ejemplo, y el camarero
no se daba cuenta, quería saber solamente qué íbamos a tomar, pero
mientras tanto retenía una imagen tuya en su memoria, la guardaba
para poder preguntarme por ti ahora, cuando yo le digo que estás en

A ver si se puede superar (y desmenuzar) en este cuento el cuento de
"Poca lo de sacar, la fués de esto al mundo es demasiado real", o resuelto
en otro cuento.

el mar porque realmente no sé adónde está la imagen que el camarero guardará en su memoria hasta el fin de sus días, era realmente importante lo que había allí al lado de los cristales y de la lluvia y del gato que nos parecía egipcio pero que era simplemente un gato vivo en el mundo mientras anochecía en Madrid y nosotros creíamos que teníamos el tiempo, que no es de nadie, a lo sumo algo que se reparte entre la mirada de un camarero y la mirada de un gato y la mirada de la lluvia que también mira, cae para mirar el tiempo y muere por mirar, se convierte en el agua sucia de las calles, acaso también haya algún fragmento tuyo en la memoria de la lluvia, quién lo sabe, vaya uno a saber qué mar ~~se~~ está imaginando el camarero cuando le digo mar no debí decírselo, quizá el mar enturbie la imagen tuya que él tiene adentro y que yo quiero rescatar de alguna forma para poder completar el puzzle, es la pieza que me falta, que me falta para volver a tener la vida que ~~habíamos creado~~ tú y yo habíamos ^{como Dios} creado en siete días y siete noches con palabras y manos y bocas y cabellos viendo que todo era bueno, y descansábamos mirando llover en Madrid con las cuatro manos juntas ~~que se~~ ^{habían} agradecían ~~el~~ ^{manos} manos capaces de hacer hijos que pensabas monstruitos delicados pero que se distrajeron en la lluvia o en la mirada ~~del~~ del gato egipcio que ronroneaba o en la pregunta del camarero que quería saber qué tomábamos y ahora quiere saber dónde te encuentras, en el mar le digo, comprendo me dice él, no comprendo nada debo decirle, pero tiene una imagen importante adentro, un ángulo desde el que nunca te ví, una manera de flotar tu ~~prim~~ ^{prim} cabello, una manera de mirar como si amaneciera por primera vez en el mundo, acaso eso es lo que perdí cuando él fijó esa imagen tuya en su memoria ~~eterna~~ inmortal, en su memoria no llueve, allí estás resguardada del olvido y hurtada para mí, que no puedo, que estoy solo en el mundo a pesar de haberlo hecho, ~~especialmente contigo,~~ ^{lo} lo hacíamos a la hora de la cita, en la espera imaginábamos los elementos, aire, agua, espacio, tiempo, pero oscuridad todavía, todo moviéndose en un temblor para ser, y de pronto tu blusa y mi ~~camisa~~ ^{camisa} y las manos como lenguas para que pudiera existir el bar, Madrid, el gato y el camarero que ahora

me pregunta por ti mirando el espacio vacío donde debo armar el puzzle, hay un hueco enorme donde falta la pieza que el camarero guarda o quizás olvida en su memoria, no me responde cuando le pregunto cómo eras, mira, ^{pero} no puedo describirte ^{la} ni decirte cómo es, pero la recuerdo perfectamente, si supiera dibujar podría representártela, con la cabeza así mirando hacia la calle, la mano así y los ojos así, todo ^{es así para} así dice el camarero ^{me} sonríe, me ~~sirve~~ ^{7/20}

otro sol y sombra, sonríe justo en el momento en que empieza a llover, como entonces, y se va, ~~oo~~ no mira la lluvia, la lluvia es su rutina, se va llevándose la imagen tuya que me quitó en un momento de descuido, ^{no} lluvia y/no veía que estabas allí y ^{te} pedías un ~~sol~~ ^{sol y} sombra al camarero y él te miraba y te guardaba en su memoria, el camarero que habíamos creado nosotros en la hora de la cita, como un hijo que nace cuidadosamente. Y ahora me pregunta por ti, ^{il} te había olvidado y ha podido ver tu imagen porque empezó ~~xx~~ a llover, ^{el sonido de} la lluvia le permitió hacer la conexión entre sus ojos olvidados y la imagen ^{invertida} guardada en la memoria, cuando deje de llover te olvidará, ^{otra vez} y entonces para qué quiere esa imagen que guarda, solamente para poder decir ¿y la joven? cuando llueva y yo estoy aquí escribiéndote esta especie de carta, cómo decirte que estoy solo, que no tengo memoria, apenas puedo rescatar la lluvia, el gato ronroneando o durmiendo, tu blusa, y no tú, en el momento más deslumbrante de la cita, los ojos canelos que están sólos, sin rostro, y se pierden, es una calamidad lo que hacen ^{el tiempo} los años con nosotros, ~~xxxxxxxxxxx~~

~~xxxx~~ pero el camarero te retiene, es un milagro que te haya mirado y guardado para siempre, yo sé que poco a poco, a medida que llueva, me irá dando esa pieza del puzzle para que yo pueda reconstruirte, aunque yo ya no tenga ninguna otra pieza, mi memoria ~~se~~ muere por ver, ^{igual que} como la lluvia, de manera que tampoco habrá puzzle, no habrá reconstrucción, ~~tendré~~ solamente el fragmento, la pieza única que le arrebataré ^{de a poco (o poco a poco)} al camarero entre las lluvias y los años.

*Según pasan los años, las lluvias
 Las lluvias y los años*

Madrid, Madrid, 4 set 78

32

Apuntes para "La fruta de tu cuerpo"
o "Pseudo" o "Lilia".

Momentos de un cuento solo lo Pirica (familia y nombre)

Ref. literarias: cuento de Juanjo (clima), tratamiento a partir de moralidad y juego de lenguaje.

Verano. Sauce. arroyo. heros, rapto y cantar. Sirenata - pretexto - llamado. ¿Otra vez? Si Pirica salta por la ventana y va al arroyito. Él la baña (se bañan) de jabón. Los senos en el remanso (pozo), se enjuagan en el charco blanco sobre las piedras, un pececito salta y resaca sobre los senos. Es mirada de ojos verdes. La luna de blanquea, la torcazola. nosotros (yo y el Tilito), espáñanos, ratamos en cuanto vamos a finar a Evaísto.

El quiste. Belleza del crecimiento del vientre, alusiones religiosas, mezcla con el aprendizaje del catecismo y sus traer la hostia con los dientes propios se convierte en víbora. Identificarla con la Virgen, el fruto bendito de tu vientre. Pirica era ~~en~~ la Virgen. Además, es buena con ellos. Un día me acarició allí abajo y me dijo que todavía era muy chico (¿yo o el asiento?)

No mandan a buscar al médico y traen la lanterna. El niño nada y llora, el agua del arroyo sigue murmurando, cantando los raptos.

Pirica en el agua sin nombrar la santidad,
Ulises pag. 182

No hay rixenes nuevas. Son todas italianas. Pero la Pirica, a la luz de la luna, era blanca como ella (la luna) y la espuma donde se enjugaba. En el arroyo se convertía en rixen.

Fuera del agua, en los materiales de menta, ellos hacen sus cosas, decía el Titilo, sin poder adarar más, escondiéndolos en miradas para adentro. Titilo se miraba adentro viendo cosas, las otras cosas.

No deleitaba el "fruto de turionto", Capis? ¿Quiéndo?

¿Pues de agua?

Titilo dice que él ha visto a la Virgen. Juega con el misterio. Una noche se la muestra: Pirica, que muelta su pelo y espera hasta aponer Evaristo y la desuenda.

Suprimir eso de que ellos buscan la fortura. Son inocentes. Buscan el médico, por lo del quiste, aunque Titilo sospecha algo o quizás lo sabe y no se lo dice a su hermano. Pueden darse cuenta cuando ella, niño en brazos como una madonna, muelta su pelo junto al agua.

¿qué clase de visión tienen esto denuncio de la Virgen? - se descubrió la ~~madre~~ virgen (madre de la Pirica), cuando miró como la conce-
liamos.

Esta lim, me y. sabe bastante el calcisero, a
Voanos que me puedes decir de la Virgen, dijo
la Vieuda, en sus trapos negros, sus sudarios.
Vivia al lado de casa con su hija, era pobre y
cruel. Maltrataba a la hija ^{Paula} Bruija. La obliga-
ba a alcanzarle todo. Rápido ^{Paula} Traer leña
del monte, agua del arroyo, barcos los inmensos
patios de tierra. ~~Vano, pronto, en~~ (Houlado
~~la hija~~) Paula siempre iba o venia mirando al
mulo y llevando cosas feradas, que me puedes
decir de la mujer, decia desde sus trapos
negros, rojales, olo a lejia, a leña, a
humo de cocina. El Titilo la ~~me~~
miró y se fue. Yo no me animé, me quedé
clavado ante la mirada viperina de la Vieuda.
Una araña dentro de sus trapos, eso era. No
me animé a dijada plantada, como hizo el
Titilo. - ¿La Virgen? Claro y sí lo que es
la Virgen. Aparece todas las noches a las orillas
del agua. La Virgen puede aparecer en cualquier
parte, dijo la vieja, tanto le da el valle como la
montaña. Pero no es todo lo y se puede
decir de ella. ¿que más (blanqueó los ojos).
Tiene un fruto en el vientro. Es esto bien,
dijo la vieja, hablando como si ~~retornara~~
hubiera muerto, como voz de muerto. ~~¿quiere~~
~~el fruto de su vientro~~. y que otra cosa se puede
decir del fruto. Ella, le dije, tiene una fruta
roja, secreta, muy dulce. Por eso aparece junto a
agua y se desnuda. No sé lo que entendió. - ¿que
claro de vivir tiene este demonio? etc.

en / punto de los días

Ubicado geográficamente en los quim, con referencias al
Naufraco (Telo, de los indios) con el Pan de Azúcar
hispano-judeo-cristiano.

A la vida de la vida
la creciente cuando así en
el remolino.

Desarrollarlo bien por escenas o momentos (que se
unen y correlacionan pero pueden ser independientes),
como el cap. 7 de Ulises. Ejemplo: 1) los dios
a la villa del agua y visita de la virgen demandada. 2°)
La Vida de al lado, ~~de~~ con detalles de su hija y
la hortia-serpiente. 3) Percepción de la salida de
Pirica-Virgen ~~a la~~ ^{invisible, sumidos que se acerca o algo así} demanda en el agua y encuentro
con Evaristo, a través de ruidos nocturnos, oídos
por los dios desde su cama. No se sabe si es
real o invención de ellos. Titilo narra erótica-
mente: ella salta sobre la ventana, aliendo
las blancuras-piernas en el salto envuelta en
su manto-camisón blanco. Percepción
intima del relato de Titilo en el mismo que
lo ~~es~~ oye e imagina por su cuenta, de modo
que la salida de Pirica sucede en 2 planos men-
tales de referencias, especie de dios contapunt-
ístico. 4) la toroniana, seguida de la visita (antes
han salido al acore, al cir la quitana, pero esperan en
vario trefado al sacer, ella no acude esa noche,
y se apresura para repintar el paisaje)

De dios, o través del cerco, percepción de
la sonrisa de "Lilia", como el ~~re~~ remolino ^{sonrisa}
que trepa en ~~de~~ espumas dulces. (Referirse antes
al remolino donde cayeron varios, acaso la vida.)

Evaristo es muy furtivo, no se visualiza, espacio de espíritu santo

Un libro apolítico, de cuentos, para publicar en Argentina,
Rosada o sudamericana por ejemplo, o Belgrano. ^{Busca agente} ^{allá.}

Paula era morena, y se volvia blanca bajo la luna.
No blanco de blanquear la carne: blanco de luna,
que es ~~un~~ blanco ~~misable~~ en el momento de
ser o convertirse en blanco. Blanco ^{en} aburridas
blancuras. Blanco de deseos de ser ^{color} blanco. Color
en un deseo fuerte. A punto de ser blanco.
En la orilla misma de lo blanco, la piel
de Paula bajo el chorro arisco del agua
substante de las piedras. Blanco a palpar,
no a mirar. No blanco simulado: blanco
en correspondencias, humanizado, ofreciéndose. Blanco
de darse, no de esconderse. Blanco del agua verde al
romperse en las piedras. Entre la piel morena y lo
blanco ~~del~~ de la espuma del agua habia varias
Paulas en gamas de colores cambiantes. Paula
fugente, turpente. Mojada toda, menos el cabello
falso, apenas rapecado, pelo salvador de las
aguas, siempre negro, a ser la luna no podria
cambiar el color, & ellos tenian su propio cascadas,
sus propias espumas, sus propias fulguraciones
(bajo) ~~en~~ la luna.

Bajo esta óptica poética se pueden rescatar otros
recuerdos aparentemente sin importancia del área Córdoba.

LA FRUTA DE TU CUERPO

El fruto de tu vientre, qué gran misterio ese. A Titilo y a mí era lo que más nos atraía del Catecismo. Escondido, que no se puede arrancar del árbol como las peras o los nísperos. Dentro de una caja forrada por dentro con terciopelo. Rojo. Oloroso en la cocina vacía, a la siesta, el fruto. En el monte, lejos, cantan las palomas torcaces. En la cocina en penumbra, para que no entren las moscas, las ventanas entornadas y los visillos ocultando la luz, en el silencio de la mesa blanca y vacía y limpia, el fruto rojo. Así lo imaginábamos con Titilo echados boca abajo en la arena húmeda a la orilla del arroyo en las noches de verano, oyendo ~~oír~~ cantar los sapos. Sapos grandes y de voz grave, sapitos que aprendían a cantar soplando flautines, ~~pequeñitos~~, un sapito verde fuera del agua cantando sobre una piedra, qué tonto y qué bonito. El fruto de tu vientre, dijo el Titilo macando una mata de menta, qué cosa formidable. Debe ser como un caqui bien maduro, muy grande, pero con olor a níspero recién cortado, le dije. El Titilo se quedó pensando, mirando para otro lado, esquivándome los ojos como hacía siempre que yo decía una burrada. O como una guinda pero del tamaño de una naranja, ¿no te parece? No, eso no, hay otras cosas, dijo el Titilo. Otrascos cosas, expresión protegida por la autoridad que le daban los pelitos ~~quexke~~ blandos y rubios que le brotaban bajo la nariz, cualquier día de esos el Titilo empezaba a afeitarse, el cura justamente le había preguntado ¿por qué esperó tanto tiempo para hacer la primera comunión? ¿Otras cosas? ¿Qué son esas otras cosas? No te lo puedo decir, dijo el bozo del Titilo. Es otra clase de fruta. La fruta de una virgen. Se arrastró hasta el agua, tiro la rama, ~~ya sin~~ de menta, ya sin ~~las~~ hojas, y bebió en la mano como quien chupa una fruta. No deberías, Titilo; los microbios. Esta agua es más pura que cualquier otra, aseguró lamiendo las últimas gotitas del cuenco de carne, y se puso boca arriba mirando la enorme luna que había llegado a su punto más alto, pasando por encima del molle que había en la ^{cima} punta de la colina. Hubo un silencio largo, el suficiente para que el ruido del agua golpeando contra las piedras dejara de ser un acompañamiento, algo que pasa, ^{y a veces} para convertirse en algo que se queda, que se mete en uno, que no se comprende, que empieza a dar miedo, porque es un ruido que no cesa desde hace millones de años, un ruido que han oído antes que nosotros todos los muertos de estas sierras. ~~XXXXXX~~ en veranos ya desaparecidos. Me parece que es hora de meternos adentro, le dije mirando hacia la casa, a veinte metros de nosotros, iluminada apenas por luz de querosén, podíamos ver desde el arroyo ~~XXXXX~~ contra las paredes las sombras de la gente grande jugando a las cartas. Además, cuando la luna pasaba por encima del molle, enseguida se perdía detrás de la colina y ésta entonces, casi de golpe, proyectaba su gran sombra negra sobre el arroyo y entonces el canto de los sapos dejaba de ser inocente, en secreta complicidad con el ruido del agua cuando persiste contra las piedras. El fruto de tu vientre, o mejor dicho la fruta, dijo el Titilo, no puede ser como

de tu cuerpo

cualquier otra. Es una fruta en el ^{cuerpo} vientre de una virgen. Vientre blanco, plateado. Fruta roja, desorbitada, ^{cuerpo} carnívora. Invisible dentro del terciopelo, con ^{parecidos así} otras palabras pintaba/la fruta el bozo del Titilo. Antes de entrar en la casa me dijo que si ~~me~~ juraba no decirlo a nadie me revelaría un secreto. Que se muera mi madre si lo digo. Está bien: yo he visto a la virgen. Se aparece en el arroyo, muy tarde en la noche, y suelta unos cabellos larguísimos a la orilla del agua, justamente cuando la luna, después de ocultarse tras la colina, vuelve a salir, altísima, en la otra punta de la sierra. En ese momento ella suelta su pelo junto al agua, y después se desnuda. Es toda blanca, igual que la luna.

Años después, cuando murió, precedida y sobrevivida por el ruido del agua contra las piedras del arroyo, la viuda de al lado se convirtió en la Viuda, una sombra que se aparecía en cualquier pueblo de ~~kaxxix~~ las sierras, pasada la medianoche, desde Cosquín hasta Capilla del Monte por lo menos. Las sierras entonces, de noche, se llenaban de Sustos. Y el de la Viuda era uno de los peores, arañaba a la gente desde las ~~kxxx~~ ramas secas a la orilla del camino. Si uno aguantaba el arañazo y sobrevivía al miedo, podía oír lo que la Viuda-Susto decía con voz animal. Pedía agua, ella, que murió en una creciente.

¿Así que el sábado van a hacer su primera comunión?, ^{-carnafiel} dijo la viuda al otro lado del cerco de ligustros que separaba nuestras casas. Entonces supongo que sabrán el catecismo de memoria. Vamos a ver qué pueden decirme ustedes de la Virgen. La mujer tenía las paredes de su casa de una sola habitación casi cubiertas con estampitas de la virgen clavadas, con chinches. Virgenes en los valles, en las montañas, en las rocas, en las grutas profundas; pero ninguna en el agua. El Titilo no le contestó, siguió caminando por la orilla del cerco, a la orilla de la huerta, hasta el arroyo. Yo quedé como clavado, aunque ella no había muerto todavía le tenía miedo. Su ropa negra, su olor a lejía, sus labios secos de tanto rezar, sus palabras terribles: trisagios, sacrilegio. Y mucho cuidado al tomar la hostia. Que se deshaga muy suavemente, sola entre el paladar y la lengua. Cuidado con tocarla con los dientes. Basta un solo roce ~~den~~ los dientes para que la hostia se convierta en víbora. La boca de pronto llena de una serpiente fría. La viuda se secó las manos retorciéndolas en el delantal negro húmedo de agua y de lejía. Vamos a ver, la concepción de la virgen. Paula, su hija, se detuvo para escucharnos. Paula era una sombra lenta. Siempre llevando o tayendo leña, cubos de agua, cosas pesadas. Haragana, haragana, vamos, más rápido, hay que traer más agua del arroyo para lavar más ropa. Montañas de ropa de los ~~h~~ teles que lavaba la viuda con el agua que traía todo el día Paula del arroyo, calentada con la leña que todo el día Paula traía del monte. Paula llevaba sus trenzas negras atadas a la cabeza, arrolladas, espiraladas. Se le soltó una cuando se quedó mirándonos, tremendos ojazos los de Paula. La trenza se movía, felina. Vamos, haragana, y hay que traer más agua.

La creciente que se llevó a la viuda fue la más grande del siglo. Una ~~kxxxxx~~ ^{impensada}

no en el siglo no

ver dice: carnafiel

no en el siglo

lluvia impensada oscureció el cerro Nuñorko hasta hacerlo invisible. Nuñorko, ^{pecho} ~~le~~ ^{cerro} ~~ta~~ de la mujer en lengua india. Los hispano-judeo-cristianos le echaron un manto encima a su impudicia, lo llamaron Pan de Azúcar. ~~El~~ El Nuñorko-Pan de Azúcar envuelto en tules de lluvia. Y enseguida la creciente, los arroyos ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ los rios se hinchan y revientan, la creciente trae una tracalada de troncos crujiendo, y claro, la viuda sorprendida junto al agua desaparece entre los troncos traqueteando, por espiar a Paula se la llevó la creciente y la convirtió en un Susto. La Viuda. Su ^msombra oscureciendo el Nuñorko. La creciente se lleva sacrilegios y trisagios. La sombra de la Viuda ^{de} ~~en~~ una rama esponosa a la orilla del camino pide agua por favor con voz de animal ronco. Agua y lejía, ese olor. La viuda de negro y la ropa blanca de los hoteles hirviendo en las tinajas.

— Porque supongo, dijo cuando Paula se retiró, que sabrás todo lo que se refiere a la virgen/ milagrosa. Le contesté rápidamente: tiene una ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ fruta roja en el cuerpo y de noche se desnuda en el agua. ^{La fruta es muy dulce} La vieja, usurpada, vio ~~en~~ un demonio bajo la figura del ino-
cente/ ^{hijo del vecino} ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Y sus ojos, mimetizándose con lo que veían, se abrieron sacrílegos. Entró en su pieza alzando los brazos, dando gritos. Deicidio. La gente grande de mi casa se asomó a las puertas.

¹² Demonio, qué le has hecho a la vieja de al lado. ⁷⁷ Dicen que tuvo un ataque de histeria. Paula, indiferente, le ~~XXXXXX~~ acercó más tarde un trapo con vinagre para que se lo pusiera en la cabeza y se le fueran ~~XXXXXXXXXXXX~~ dolores y visiones. La vieja andaba ya orillando el momento de convertirse en Susto. Sombra ^{ronca} ~~sustean~~do en las espinas. El ataque de histeria era el resaca de la tormenta oscureciendo el Nuñorko, el nombre de la creciente que lo convirtió en la Viuda sedienta insesegable.

parte de las partes
 granizada
 susteando

~~3 narradores: 2 campesinos y el omnisciente~~

Descripción del pueblo

30 111
2 7

~~De la casa natal~~

Del cementerio

~~y un solo árbol. Un plomo por cada cimitarra
diciéndoles, que el viento y el agua traen
los porcos~~

~~Los niños, por los ríos se encuentran para
llegar al mar.~~

~~En algunas casas, por la tarde todos~~

Y hay otros cosas: les van a poner luz. Eléctrica.
O sea que con sólo hacer clic, ya está la luz.
El agua de los ríos, decían, llega y para y se
deva todo, no podemos abastecernos.

Perforación, al Vie. Calles.

Eléctricamente, caña, paja y para
de la fábrica. 3.000 personas, unos 700 cal.
Por de los bucos. 19

Llegada del viento, no sólo, luego otros.
Ruido, los gatos se espantan. En la iglesia.
que luego son para los niños.
Perforan con tractores, traídos por avión.

~~Mandarlo a Clarín.~~

Con tractor caravan para postes. Green:
o sea un pozo de agua para
cada casa.

Los gatos se arriman en los aleros de
las paredes sin tocar de la isla
a ver los aviones y el campo
electrónico, quedan fascinados
ante la luz eléctrica que
nunca vieron.

Mandarlo a Clarín, o que lo publiquen
como avanzada antes que salga el libro.

~~~~~



Empiezan directamente con acción, los aviones que se acercan al pueblo, luego muestran lo otro

Hay que ver la ~~Pero~~ ~~qué~~ ~~alegría~~, ~~qué~~ ~~tremenda~~ alegría la de la gente de San Antonio cuando llegó la noticia de que el gobernador electo iba a asumir su cargo ahí, en la casa natal de Facundo. Qué alegría para la gente de ese pueblo. Bueno, lo de pueblo es un decir. Son ~~cuatro~~ <sup>20</sup> o ~~tres~~ <sup>30</sup> ranchos habitados, y unos ~~diez~~ <sup>50</sup> sin techo, carcomidos por avispa y refugio de alimañas. Sin techo como la iglesia, habitada por gatos, lindos gatitos que duermen en el altar y en los huecos de las paredes donde se apolillan las imágenes. Iglesia donde hace ~~cuarenta~~ años se cayó la puerta, y el viento de agosto barre el piso de la nave, lo tapiza con el polvo de los llanos, trepa por el altar desmantelado y hace tiritar a los gatitos. Las casas deshabitadas, sí, pero tienen su importancia, porque aunque no viva nadie, ~~son~~ ~~diez~~, alineaditas y con las fachadas de adobe intactas, y gracias a ellas la única calle del pueblo existe, ~~para que haya calle se precisa por lo menos dos hileras de casas.~~ ~~XXXXXXXXXXXX~~ Cuando se las termine de llevar el viento (son de tierra y se van desgranando) el pueblito se quedará sin calle, las ~~cuatro~~ casitas habitadas, sin nada enfrente, no van a tener protección, ~~XXXXXXXXXXXX~~ y entonces el viento las irá borrando de a poco, como el cementerio que está en la otra punta, donde no va quedando nada, entre el viento y las crecientes ya se va pareciendo a nada, cruces de palo ya no queda ninguna, la única que aguanta es la cruz de fierro del finadito Estévez, que en vida la hizo traer desde la Rioja. ~~XXXX~~ Cruz que no necesariamente coincide con la tumba del viejito: las crecientes las desclavan todos los años y como la gente, de puro vieja, va perdiendo la memoria, la vuelve a clavar al tanteo, sí, seguro que por acá estaba la tumba del finadito Estévez. Siempre que aquel cajón que se llevó muy lejos la creciente más grande en muchos años <sup>no</sup> haya sido el de Estévez. Después de la creciente salieron a caballo a campear el cajón ~~robado~~ robado por el agua, y llegaron hasta Corral de Isaac sin poder dar con él, La correntada lo fue llevando de trecho en trecho hasta dar con los ríos espasmódicos que revientan de golpe como en una hinchazón de agua y conectan ~~XXXXXX~~ a la provincia, aunque sea por pocas horas, con los ríos permanentes del país, que como todo <sup>los</sup> ríos van a dar a la mar, y en ese caso debajo de la cruz del viejo que supo ser intendente del pueblo <sup>cuando todavía tenía mucha gente</sup> ~~cuando todavía tenía mucha gente~~ no hay absolutamente nada, porque don Estévez, siguiendo los ríos espasmódicos, <sup>no pudo llegar al mar.</sup> ~~pudo llegar al mar.~~

Es que en San Antonio el sol y los vientos son tremendos. Aunque el pueblo tuviera un camino de acceso de verdad, también lo borrarían. Lógico entonces que <sup>borran</sup> ~~borran~~ el camino de huellas que hace la gente, empuñada <sup>en</sup> ~~en~~ con tener un caminito abriéndose paso en medio de los llanos. Caminito que va cambiando de lugar con las crecientes y los vientos, y que mientras San Antonio tenga gente durará.



La gente de ese pueblo ni siquiera puede ~~de~~ dejarse <sup>de</sup> por falta de camino. Como los Llanos, además de infinitos, son lisos, cualquier lugar que se elija para pasar es un camino, <sup>y así</sup> un camino de verdad no tendría sentido. O sea que teniendo todos los caminos <sup>que se</sup> ~~se~~ empeñan en tener uno solo, por humildad o aburrimiento, vaya uno a saber.

Antes de la llegada de los ferrocarriles ingleses los Llanos eran un solo bosque. En menos de cien años, los hachadores ~~XXX~~ tumbaron ~~X~~ todos <sup>los árboles</sup> para <sup>Y con ellos</sup> alimentar las máquinas. Desaparecieron las lluvias y los pájaros. Quedaron el sol y el viento, y un arbolito en San Antonio, que no tumbaron porque entonces era demasiado chico. Ahora es un árbol enorme, viejo y arrugado. El Único. Tan solo, tan triste, que apenas consigue cambiar de hojas. Solo, no sabe cómo crecer. Las ramas nuevas salen para cualquier parte. Es un árbol de formas caprichosas. Será por eso que ni siquiera los chuschines se le acercan. Chuschines, el nombre que en San Antonio y sus alrededores tienen los gorriones. Está justo al lado de la casa natal de Facundo, a medio caer hasta la semana pasada, como la iglesia. Junto con la noticia de que el gobernador asumiría el cargo aquí, llegó un camioncito de La Rioja trayendo cal, arena y albañiles para adecentarla un poco. Echaron a las comadreas que dormían dentro, blanquearon las paredes, trajeron una mesa, unas sillas y un par de vitrinas con ropa que dicen que usó el Tigre de los Llanos. O sea que San Antonio, que nunca tuvo nada, de golpe tiene nada menos que un museo. Museo duradero como la cruz del viejo Estévez, aunque el viejo ~~//dó//tío//é//~~ ~~tío//háya//tío//á//pará//á//pará~~ no esté ahí y ande de río en río, si es que no llegó al mar.

Cuando acabaron de blanquear la casa <sup>histórica</sup> ~~XXXXXX~~ y adentro no quedó una sola comadreja, los hombres que <sup>vi</sup>enieron en el camioncito levantaron rápidamente un pedestal, donde colocaron un busto de ~~XX~~ Facundo. Las viejas y los viejos, Únicos pobladores de San Antonio, ni siquiera pudieron verlo. Lo habían tapado con un lienzo que sólo podría retirar <sup>el</sup> gobernador? No, el vice presidente de la república, que llegaría en un avión, rodeado por su séquito. ¿Cuándo? Mañana mismo. De Buenos Aires van a venir más o menos tres mil personas, ya pueden empezar a bajar los cabritos de la sierra. Pero cuántos. Y, por lo menos setecientos. O sea todos los que había en San Antonio, Del mismo camioncito bajaron una bolsa de sal gruesa, y de otro camión <sup>el acoplado</sup> que llegó más tarde bajaron veinte o treinta elásticos de cama. ¿Van a dormir aquí? Cómo van a dormir aquí, para eso tienen los aviones. Estos elásticos son las parrillas para asar los cabritos. Y eso explicaba los tres mil kilos de leña que había en el acoplado, ya pueden empezar a bajarla.



San Antonio tuvo siempre dos problemas serios: la luz y el agua. Aunque agua era lo que sobraba (las crecientes de enero), no había cómo ~~retenerla~~, no alcanzaba a llegar cuando ya se había ido, llevándose todo lo que podía, ~~XXXXXX~~ sin respetar los muertos. El viejo Estévez, en sus tiempos de intendente, prometió la luz eléctrica y defensas contra las crecientes. Durante cuatro años viajó casi todas las semanas a La Rioja, para gestionar esos asuntos. Consiguió las defensas (piedras y alambres retorcidos formando un murallón) que el día mismo de la inauguración, que coincidió con la Gran creciente, desaparecieron llanos abajo. En cuanto a la luz eléctrica, le dijeron directamente que no, en San Antonio no hay industrias ~~XXXXX~~ que justifiquen, Le regalaron en cambio una partida de faroles Brand-Metal, con tubos a prueba de vientos, con lo que cada rancho tenía por las noches colgado del ~~la columna~~ <sup>alero</sup> un farolito, ~~XXXX~~ <sup>A</sup> ardían sin problema, por más fuerte que fuese el viento que desgranaba los ranchos deshabitados y silbaba en el pasillo central de la iglesia arrastrando yuyos secos ~~y agrietando~~ los asientos que reseca el sol. Lo triste del asunto era que ~~XXXXXX~~ don Estévez había conseguido que una provincia vecina le regalara los veinte postes que hacían falta para tender los hilos ~~de la luz~~, y por eso pensaba que ahora sería más fácil que se la concedieran. Sólo faltaba <sup>los cables,</sup> ~~tender los hilos~~, según él. Los vecinos cavaron los hoyos <sup>los postes</sup> y los plantaron, era un gusto ver ~~XXXXXX~~ <sup>que</sup> ver lo bien alineados que quedaron. Y allí se fueron resquebrajando, hasta ~~XXXX~~ los tumbaron y los hacharon para ~~XXXXXX~~ el fuego. Y esa fue la vez que ~~XXXXXX~~ los de San Antonio estuvieron más cerca de la luz. Tanto cavar y tanto poste para qué, tanto viaje inútil del viejo Estévez atravesando ríos secos a caballo, los mismos ríos que armándose con las lluvias se lo llevaron después por los laberintos <sup>hídricos</sup> que conducen al mar.



